

## Carta de oración

Queridos Hermanos de IBHW, espero estén muy bien y animados en el Señor. Quería contarles un poco de lo que Dios sigue haciendo en y a través de mis amigos y yo en el ministerio aquí en nuestra pequeña iglesia. Espero que pueda ser de ánimo en su vidas como ha sido ver a Dios obrar aquí.

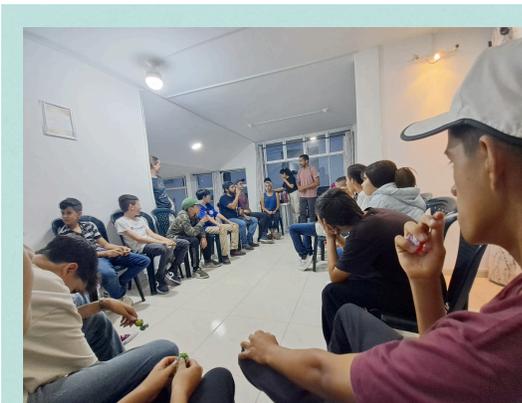
Mi tiempo aquí ha sido bastante rutinario. Clases en las mañanas, trabajo (clase práctica) en las tardes, sábados con los niños en el club y domingo en la iglesia. Aunque todo no siempre fluye perfectamente en cada una de las actividades, he podido ver a Dios obrar. Quiero contarles acerca de una de estas ocasiones en las que pudimos ver la mano de Dios.

Ya casi vamos para un año y medio de haber empezado nuestro club de niños los sábados. Muchos niños han pasado por nuestro club y es nuestro deseo que lleguen a conocer del Evangelio y que pongan su fe en el sacrificio de Jesús.

Cuando empezamos el club este año, vino un niño llamado Santiago. Tenía muchos ánimos de seguir viniendo pero no volvió sino hasta hace un par de meses atrás. Desde entonces ha sido



**Eimy y yo compartiendo en el instituto acerca de misiones y posibles futuros ministerios entre los indígenas en Colombia. Seguimos sensibles a donde Dios nos quiera llevar y como nos quiere usar.**



**Nuestro grupo de jóvenes ha ido creciendo gracias a Dios. Otro grupo de jóvenes de otra iglesia empezó a llegar a nuestras reuniones también. Ya estamos enseñando acerca del nacimiento de Jesús.**

bastante consistente y hemos podido llegar a conocerlo más. Ha sido de gozo verlo querer conocer más de Dios.

Unas semanas después de que Santiago empezara a asistir, tuvimos una actividad especial en el instituto misionero y esto causó que saliéramos un poco tarde de nuestra reunión. Esto preocupó mucho a su madre y se enojo bastante con nosotros. Dijo que no volvería a dejar a Santiago regresar al club. Esto nos hizo desanimar mucho. Solo nos quedó dejar esto en manos de Dios sabiendo que Él podría usar esta situación para bien.

El siguiente día siendo domingo estuvimos reunidos para empezar nuestro servicio dominical y por la puerta entró Santiago. Todos nos gozamos mucho en el Señor por esta sorpresa. Juan David (un compañero) ofreció acompañarlo a su casa al terminar el servicio. Al llevarlo Juan David regresó al local de la iglesia nuevamente a buscarme a Eimy y a

mí para contarnos que pudo hablar con la mamá y pedirle perdón. Nos dijo que ella también pidió perdón por como respondió y que solo estaba pasando por un tiempo difícil.

Juan David nos preguntó que si podríamos llevarles comida, a lo que dijimos que sí! Hermanos de IBHW, ustedes son parte en que pueda hacer esto. Tomé parte del dinero que ustedes me mandan y pudimos hacer un pequeño mercadito para llevarles. Ellos estuvieron muy agradecidos por esto. Pero por dentro seguíamos deseando que este acto de amor tuviera un impacto más profundo. Deseamos que también ella pueda conocer del Señor.



**Los domingos dividimos la escuela dominical en 2 grupos. Uno para los adolescentes y otro para los niños más pequeños Santiago es el niño en todo el centro de la primera foto**

Seguimos confiando en que Dios. Creemos que solo Dios puede cambiar corazones. Quiero terminar este pequeño testimonio compartiendo que la semana pasada Santiago trajo a su abuela a la iglesia y esta semana trajo a su mamá. Hermanos es de mucho gozo ver lo que Dios está haciendo. El trabajo para Él no es en vano.

No es siempre fácil. Siempre hay niños que no se portan muy bien, que el ruido de nuestras actividades molesten a los vecinos, que los padres se molesten con nosotros, etc. Pero sé que Dios los quiere a ellos y continuaremos siendo fieles en seguir compartiendo el evangelio con los niños.

Les pido que por favor oren mucho por estos niños y por sus hogares. Solo Él es el que puede obrar, nosotros solo somos sus siervos.



**También nos han donado Biblias para poder entregar a los jóvenes que no tienen. Estamos muy agradecidos por esto**



**Gracias por estar orando por nosotros. Los extraño mucho. Con mucho cariño, Jordan.**